

para el centro de todos los colegios.

10. Por ahora, no puedo deciros otra cosa más. El correo que viene, enviaré un cajón por el vapor. Encomendaréis al Director de la diligencia que vaya a recogerlo para traéroslo.

Encomendadme a Dios y yo no dejo día y noche de hacerlo por vosotras. Recibid una y mil bendiciones de este vuestro Padre que os desea santas.

Fray Francisco de J.M.J.

3.- En silencio: Interiorizamos el mensaje y lo hacemos nuestro

4.- Contexto: Alguna hermana de la Cdad. se encarga de enmarcar la carta en el contexto histórico en que fue escrita: (Consultar: "Tras las Huellas" pgs 47-80; Cartas 88, 89)

5.- Evocación y resonancias: Qué te dicen estos textos, qué sugerencias aportan en orden a tu vivencia del carisma congregacional:

- "Toda vuestra perfección consiste en querer lo que Dios quiere y ejecutar sus ordenaciones"
- Sin la caridad la perfección es una ilusión, sobre ella se fundan las "uniones de fraternidad"
- Insistencia en los dos aspectos de nuestra vocación:
Contemplación y acción
- "...El amor a los prójimos trae el alma de la soledad y la vuelve al mundo, para salvar al mundo. habéis de hacer una cosa y otra."
- "Subiréis por los ejercicios de la vida contemplativa a Dios y bajaréis a las obras de beneficencia por los ejercicios de la vida activa"

6.- Se termina con una oración espontánea de petición, acción de gracias, compromiso

Momento orante con Francisco Palau



Carta nº 99

1.- Invocación al Espíritu: Pedimos luz y sabiduría del corazón para dejarnos interpelar y enseñar

2.- Se lee la carta en voz alta. Dejamos que penetren y resuenen en nosotras las palabras de Francisco Palau

*A las Marías de Ciudadela
Barcelona, 15 diciembre 1863*

1. Mis amadas hijas: He hecho un viaje al alto Aragón y ha sido con gran satisfacción mía, porque allí Dios nos ha abierto una puerta para la ejecución de nuestra empresa hacia el interior del reino.

A pesar de mis ardientes deseos de ir este correo, no me es posible efectuarlo hasta después de Navidad, puesto que tengo que ir desde ésa a Ibiza y no vuelvo a Barcelona hasta el mes de mayo. Necesito tiempo para dejar nuestras cosas arregladas.

2. Vamos ahora a vosotras. Os escribo despacio, habiendo precedido mucha oración. Lo primero y ante todas cosas, se ha de sostener en vosotras mismas el orden y éste se funda todo en un solo punto que es la obediencia. Toda vuestra perfección consiste en querer lo que Dios quiere y ejecutar sus ordenaciones. La voluntad de Dios os es revelada por boca de los que os dirigen y gobiernan. A éstos Dios comunicará sus luces y a vosotras fuerza para batallar contra vosotras mismas, que sois el enemigo más formidable que tiene Dios y la Iglesia: caprichos, juicios propios, propio querer, amor a sí mismas, voluntad propia, propios pensamientos, apetitos, deseos, veleidades propias. Estos son los enemigos de la paz y del orden. La oración, las preces y vuestras armas todas han de dirigirse a sujetarlos. la voluntad de Dios re-

velada, no sólo por nosotros los sacerdotes sino por la hermana constituida para gobernar, es la ley suprema a que os habéis de sujetar; y cuando en esta batalla hayáis vencido, cuando triunfe en vosotras la ley de Dios, tendréis paz y os gozaréis en el triunfo, y doquiera que vayáis, portaréis el orden y la paz, y con la paz la gloria.

3. Esto, hijas mías, ya lo sabéis y más que saberlo os creo a todas victoriosas en la guerra contra sí mismas; os creo dispuestas a obedecer a Dios y al sacerdote a cuya dirección el cielo os ha confiado. Bajo esta suposición, escucha ahora los designios de la eterna sabiduría de Dios sobre todas vosotras.

Amarás a Dios, amarás a los prójimos. Veis ahí la ley de gracia recopilada en dos líneas. El amor de Dios trae al alma al desierto, a la soledad, a la celda, al claustro, al silencio, a la oración continua y presencia de Dios, a la abstracción del mundo y sus tratos, a la guerra contra nosotras mismas, a la pobreza interior y exterior, a la unión con Dios, a todas las demás Virtudes de una vida retirada y puramente solitaria y contemplativa. El amor a los prójimos parece se opone en sus ejercicios al amor de Dios, pues trae el alma de la soledad y la vuelve al mundo, para salvar al mundo. Enseñar al que no sabe, visitar los enfermos, socorrer a los pobres, vestir al desnudo, dar de comer al hambriento, etc. Estas son las obras del amor de la caridad de los prójimos.

4. Para marchar en cuerpo y sociedad, habéis de hacer una cosa y otra. Tendréis claustro y salas de enseñanza, de enfermerías; os habéis de ejercitar en una y otra cosa cuándo, cómo quiénes y bajo qué forma, esto toca al que gobierna. Obedeced y Dios os dará claustro donde recogeros y desde allí saldréis y volveréis; celda o cielo y subiréis y bajaréis. Subiréis por los ejercicios de la vida contemplativa a Dios y bajaréis a las obras de beneficencia por los ejercicios de la vida activa.

5. Hijas mías, ahora es tiempo de trabajar y sacrificaros por los prójimos. Habéis de empezar por aquí. Cristo trabajó por nosotras hasta morir y nosotros ¿no sufriremos algo para cooperar con Él a la redención de las almas? Vosotras sois escogidas de Dios no para gozar de Él en la soledad, sino para abrir paso en los claustros a las que vienen y a su tiempo, a vosotras mismas con los actos de beneficencia.

6. Para vuestro orden interior es la primera obra de la caridad ser una de otra esclava y servidora. Servir, ser una criada de todas y todas de cada una, este es el acto consumado de la perfección; y si no hay esto, la perfección es una ilusión. Buscar para las otras lo dulce, lo agradable, lo suave y para sí lo costoso, juzgar bien de las demás y mal de sí, condenarse a sí y aplaudir a las otras,

tener por bueno y acertado lo que las otras piensan y quieran y disparates lo que una misma piensa, esta es la obra del amor divino, y sobre esta caridad se fundan las uniones de fraternidad.

7. Amadas hijas, yo he leído vuestras cartas y veo por ellas que no ha sido posible establecer el colegio en San Antonio. Bien, sosteneos, cuando vaya trataremos despacio estas cosas.

Por una disposición que yo tengo dictada, la maestra que presenta el título ante las autoridades es la que está destinada por Dios para vuestro gobierno. Hijas mías, no miréis en ella sus faltas y debilidades, que ya creo son muchas y muchísimas; mirad en ella la autoridad de Dios y sujetos. Lejos sea de vosotras el pensar que yo en esto tenga miras parciales. Esto no. Es cosa que la traía muy meditada y consultada. Para mí no hay más que la eterna paternidad de Dios comunicada a mí, y la filiación a vosotras; y en esto no hay en mí más una que otra, todas sois una filiación sola en Dios. Puesto que tenéis dos casas, hasta nueva orden, en ausencia de la hermana Teresa, dirigirá acorde y en subordinación a ella, la hermana Juana; y en cosas graves, el consejo de las dos con la hermana Rosa, será el que dirigirá. La hermana Rosa y Juana dirigirán todo el ramo de la enfermería, y tú Teresa el de la enseñanza, y en cuanto a salir, de las dos, una por la mañana y otra por la tarde. Este orden seguid hasta que vaya yo.

8. La hermana Teresa Grau se ha de agregar al ramo de la enseñanza y, cuando lo necesite, se ha de emplear en el estudio. Esto es su destino y se ha de disponer a sustituir a la maestra. me escriben de Palma que las hermanas Teresa Grau y la Magdalena se vuelven a sus casas. Yo no creo que el diablo tenga tanta fuerza para seducirlas. Disipad esos rumores, cuando escriban a Palma, que entiendan que están en orden, que sois dóciles y obedientes. Solo Dios conoce los destinos de cada una de vosotras. Orad para que yo al fijarlos acierte.

9. Las hermanas de Palautordera y Olost siguen buenas. En Barbastró dejó un colegio establecido y ahora envió allí para la fundación de la escuela de párvulos. Allí, tanto el país como las autoridades, están en las más bellas disposiciones.

He llevado a Santa Cruz tres hermanos y espero otros tres y uno de ellos es el cura párroco de... Viene con licencia del obispo, y vamos activando las obras de Santa Cruz, donde vosotras tendréis vuestra casa central dividida en dos establecimientos, uno para la vida contemplativa y otro